

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6^o

**Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo**

**Los trabajadores
y el trabajo en la crisis**

IDENTIDADES – CULTURA Y FORMAS DE CONCIENCIA EN EL MUNDO DEL TRABAJO

**Autores: Roberto Sosa y Alicia Larrea
CRICYT - Mendoza**

La actual etapa , lo que no dejó el neoliberalismo:

A manera de propuesta para el debate se podría comenzar por analizar el giro de los valores culturales que , de la mano de un acentuado individualismo y la socialización de la telemática, nos han dejado la impronta del siglo XXI signada por la emergencia de un nuevo “sujeto social” que, lentamente hemos ido , al menos en nuestros países del Sur y en especial en nuestra Argentina , naturalizando.

Así entonces nos encontramos con que , mientras en el circuito “formal” se desvanecen las posibilidades en forma creciente de generar trabajo, (procesos de desindustrialización crecientes, precarización del sistema legal correspondiente , etc., la sociedad no se detiene y busca sus nuevas herramientas para, cuando menossubsistir).

Surgen así los frustrados movimientos como el “Club del Trueque” , los mal llamados “microemprendimientos” y hasta los “fenómenos tecnológicos” desarrollados por la propia sociedad marginada como las radios de Frecuencia Modulada que nacieron hace ya una década y media , mediante la aparición de un pequeño equipo de emisión de baja potencia destinado a reemplazar la pérdida de la noción de “contexto” que comenzó a producirse desde la irrupción de las “megacadenas”que nos ponen al tanto de lo que ocurre en el mundo al instante mientras que....por otro lado , vamos perdiendo la noción de que....a la vuelta de nuestra casa tenemos al Sr. que arregla electrodomésticos con la mejor eficiencia y ya no lo sabemos.

Así las cosas y entendiendo al nuevo sujeto social como el conjunto de sectores desocupados, ocupados vulnerables, “trabajadores en negro” etc. , es decir el universo de los “excluidos del sistema”, aparecen de forma paralela los subsidios que desde entidades internacionales y administrados por el Estado, bajo las formas de “caja PAN” , “ planes de Jefas y Jefes de Hogar” etc. han ido naturalizando también la perversidad de los dos actores que intervienen en el llamado clientelismo.

Por un lado , aquél que , incorporado a la legión de excluidos y acuciados por la necesidad , actúan como punteros de algún administrador institucional o “parainstitucional” que por otra parteasegura su próxima elección o base de sustentación social-política , mediante la entrega , (por parte del captador) y la recepción....(por parte del cliente) de dichos planes.

Y así, transcurrido el tiempo en el que no faltaron los “retiros voluntarios” para “resolver las problemáticas de un estado elefantiásico” , se generó por otra parte una legión de “cuentapropistas” que motivados a encontrar una solución individualista , optaron por invertir en la estrategia de los kioscos que , claro está.....al poco tiempo produjeron la inevitable caída de dichos hechos económicos y las consecuencias para quienesya no tenían ni empleo ni “kiosco”.

Todo este cúmulo de elementos de diagnóstico , podemos decir, ha perfilado hoy nuevas contradicciones dentro del sistema social y su subsistema económico.

Hoy ya no es posible ver en forma corriente la contradicción obrero – patrón y la intermediación del Estado en un conflicto entre dos fuerzas en pugna, los sindicatos y las empresas.

Hoy ya no es posible concebir un sistema de fábricas como las metal – mecánicas históricas del eje Córdoba – Buenos Aires en el cual se pudo observar el florecimiento de conglomerados urbanos que crecieron alrededor de los hechos económicos de la mencionada zona.

Pero sin embargo hoy, sí podemos ver que todavía persisten un sistema impositivo que grava en un 58,7 % al consumo y un 18,7 % a las ganancias mientras que en un país como Suecia la brecha se invierte a un 2.2% y un 40%, respectivamente.

Podemos ver la enorme cantidad de docentes que hoy dictan cursos altamente calificados de Normas de Calidad y las series ISO , por ejemplo y por otro lado , el N° de empresas certificadas que a lo largo del país , no rondan un dudoso n° de 400.

Podemos ver que existe entidades científico – académicas con alto prestigio por su trayectoria, nivel y producción , pero también que a su alrededor existe un 64% de la población bajo la línea de pobreza , muchos de los cuales no encuentran respuestas ante la cerrazón o la falta de interlocución entre las entidades del conocimiento y las emergentes necesidades sociales.

Así las cosas, hoy no sólo podemos decir que tenemos un nuevo sujeto social que busca sus propias salidas sino que por otro lado, existe, ya sea por obsolescencia o por falta de una mirada desde el compromiso con este nuevo sujeto social una nortoria deslegitimación de los centros del conocimiento en capacidad de aportar.

Hablamos del crecimiento del trabajo en negro y de la economía informal pero.....¿quién y cómo se define hoy la línea demarcatoria entre lo formal y lo informal?.

¿Cómo hace un grupo de emprendedores que ha logrado construir su hecho económicopara pagar mensualmente el costo mínimo del monotributo , en su período de vulnerabilidad, (entendido éste como el tiempo de incubación o de inserción en el competitivo mundo de la microeconomía?.

Tal vez, quienes coincidimos en la necesidad de un Estado más fuerte , también deberíamos pensar un que, un poco más cercano a dicha problemática y desde nuestros propios ámbitos de aporte académico o científico podríamos también , reconociendo la identidad cultural del nuevo sujeto social , hacernos cargo de la necesidad de generar nuevas herramientas como podría serlo la factura eventual para los contadores , la tecnología apropiada de bajo standard de producción pero con elevada calidad y seguridad, como garante de los llamados “procesos continuos semi - industriales” .

Tal vez, desde el ámbito de la sociología se podría aportar al acompañamiento a los grupos autogestivos desde la inserción en dichos procesos grupales empeñados en la realización de sus propios hechos económicos y no “por sobre los mismos”.

Estamos ante las posibilidades de un cambio paradigmático que en el mundo pone en duda el resultado , en primer término social y..... “hoy” , hasta de los rendimientos económicos que esperaban los ideólogos de la economía de mercado, como reguladores fundamentales de toda actividad cotidiana.

La identidad cultural de nuestros pueblos comienza a mostrar los resultados de veinte años de penetración y modificación del sistema de valores elaborados legítimamente a lo largo de los años con los antivalores, o los valores del postmodernismo que nos han atravesado a todos los sectores sociales .

Pero estamos ante la posibilidad de entrelazar al nuevo sujeto social en la posibilidad de recuperar valores para la reconstrucción de un sistema de desarrollo productivo interno que nos lleve incluso a definir de manera soberana nuestro propio perfil productivo.

La pregunta es.

¿Hasta adónde estamos dispuesto a hacernos cargo de la tarea?.

Tal vez, convenga repensar algunos conceptos .

Tal vez haya llegado del momento de dejar de medir el PBI en términos de unidad monetaria para sustituirlo por el valor “capacidad de compra per / cápita”.

Tal vez, la más atrasada definición de economía que nos enseñaba que su conceptualización partía de la “administración de los bienes escasos frente a las necesidades ilimitadas” y que hacía eje en la estratégica balanza entre las relaciones de poder que nos enseñaba la importancia de definir el “contrato social” a los “dueños de

los medios de producción”, deba cambiarse para repensar la economía desde la idea de que ésta “es la disciplina que estudia el subsistema social que comprende la distribución y el consumo de bienes y servicios, (reales, financieros, públicos , privados). Su interés básico consiste en identificar la dinámica de la generación , asignación y uso de los excedentes físicos sistémicos y su vinculación con la distribución social de las rentas monetarias teniendo en cuenta el stock finito de los recursos naturales y su degradación entrópica”.

Y así, a manera de conclusión y aporte , pensamos que las entidades que nos contienen desde lo técnico, profesional y desde la investigación científica nos debemos la autocrítica necesaria que nos permita relegitimarnos ante esta nueva realidad.

Hemos de buscar la interlocución como primera medida porque hoy los diagnósticos tantas veces “postulados” de manera teórica , nos muestran que:

LA IDENTIDAD:

Debe reconceptualizarse la identidad en el mundo del trabajo frente a los procesos económicos emergentes e informales , necesarios de contener, en tanto es ostensible la paulatina extinción de la “cultura de la relación de dependencia” en contraste con la aparición de las organizaciones que en forma creciente , pugnan por distintas alternativas para la generación de autoempleo mediante proyectos de tipo socio – económico.

LA CULTURA:

Debemos plantearnos el cómo reconstruir la cultura del trabajo que, a consecuencia de los nuevos tiempos de exacerbación de los valores del individualismo y la filosofía del capital, permita al menos un nuevo marco jurídico , impositivo, crediticio y de socialización de conocimientos teóricos y prácticos ante el cambio experimentado por el “sentido” del valor “trabajo” desde su concepción original, es decir “el de la realización a través del mismo de la persona humana” como el medio de socialización más elevado, frente a la nueva realidad que impone como “contrasentido” , el acuñado en la etapa que nos toca transitar en donde el trabajo es el elemento vital que resulta

imprescindible para permitirnos la suerte de mantenernos en el mundo de los “incluidos”.

LAS FORMAS DE CONCIENCIA EN EL MUNDO DEL TRABAJO:

Como contraposición a las modernas teorías de la administración, difundidas en el sistema educativo nacional, habremos de propender a la inserción en los procesos grupales que se diversifican cada vez más a lo largo y ancho de nuestra patria generando sus propios códigos de organización y comunicación para el trabajo.

Hoy, es posible encontrar organizaciones de trabajadores que, desde sus propias percepciones y en un total abandono por la teoría de la “participación por consulta”, “participación por delegación”, los modelos escandinavos, el modelo Toyota y demás, requieren, no sólo el monitoreo de los profesionales de la psicología del trabajo para la interpretación de los nuevos supuestos de los emprendedores sino también de la sociología, desde una óptica y compromiso promotor del desarrollo nacional en ciernes e inevitable, ya que, como comentáramos al principio, las sociedades no se detienen y en estos momentos, vuelve a aparecer mediante las teorías organizacionales mencionadas por la “nueva administración” que “filantrópicamente” reconoce la necesidad de un mayor nivel de participación del trabajador en las decisiones.....una nueva forma de reducción, ahora, de la plantilla del personal jerárquico.

Las teorías de la participación de la administración moderna, quizás sean, después de todo el volver a repetir la vieja estrategia del capital, cuando está en crisis: “salir reforzado de la misma incorporando en su sistema ideológicolos conceptos de las sociedades que autogestivamente lo cuestionan.....”

En resumen.

Es inevitable en nuestros ámbitos del conocimiento y la investigación volver a recordar, sin que esto implique caer en el pasado, la sentencia Orteguiana porque estamos nuevamente debatiendo para ponernos en la tarea de “Argentinosa las cosas”.

Muy atte.

Roberto Sosa.

Alicia Larrea.

Unidad de Actividades Microproductivas.

CRICYT – Mendoza.